

EVALUACIÓN

El proceso de enseñanza-aprendizaje es importante y debe de contener tanto de una evaluación auténtica del aprendizaje del alumnado, como de una evaluación de la propia labor docente. Por lo tanto, a continuación, se plantea una relación de las actividades de nuestro módulo instruccional con los diferentes momentos de evaluación. Además planteamos una propuesta de evaluación de nuestro propio proceso de enseñanza.

a) Evaluación del aprendizaje

Sanchiz Ruiz, M^a L. (2011) señala que “la evaluación, tal como indican las principales leyes educativas, ha de ser continua, global y formativa. Esto quiere decir que debemos estar evaluando siempre (continua), atendiendo a todos los elementos del currículum (global), a fin de poder ir realizando las modificaciones que sean necesarias, para mejorar la calidad de lo que hacemos, dando nueva forma al currículum (formativa) o congratulándonos en el caso de que todo esté saliendo bien y tanto alumnos como profesor estén disfrutando del trabajo que realizan juntos.” A continuación distinguimos tres tipos de evaluación según el momento en que se llevan a cabo:

Evaluación inicial: se realiza al principio del desarrollo del módulo instruccional. A partir de esta, se detectan los conocimientos previos del alumnado (finalidad diagnóstica), se conoce sus intereses y necesidades y se suscita motivación sobre los contenidos que vamos a tratar. Esta evaluación se va a llevar a cabo mediante una serie de cuestiones a través de la aplicación Kahoot que invite a la reflexión del alumnado sobre el tema global que se presenta en este módulo.

Nuestras actividades de evaluación inicial son:

- Eres lo que comes, ¿qué te gustaría ser?

Evaluación continua: se lleva a cabo durante todo el proceso de enseñanza – aprendizaje y ha de servirnos para revisar el funcionamiento del currículum en todos sus elementos: objetivos, contenidos, metodología, actividades, recursos... El proceso se puede evaluar mediante la observación sistemática (anecdótico) y a través de las producciones del alumnado (maquetas, diario del científico, pirámide alimentaria, semáforo de los alimentos...), haciendo uso de diversas rúbricas. Cabe destacar que no sólo se tratará de evaluaciones que realice el profesor, también podemos recurrir a la autoevaluación y a la evaluación de iguales (coevaluación).

Nuestras actividades de evaluación continua son:

- La magia de nuestro cuerpo
- ¿Qué sabemos de los alimentos?
- Yo soy saludable, ¿y tú?
- Seamos científicos



Evaluación final: su finalidad es controlar los resultados del aprendizaje, permitiendo determinar si se han conseguido o no (a través de los mapas conceptuales elaborados por el alumnado y el registro de las preguntas del trivial). Igualmente, se puede recurrir a la autoevaluación y a la coevaluación de estos objetos. La información que suministra puede ser utilizada para reorientar y

mejorar el proceso de aprendizaje y para detectar necesidades específicas que pueden requerir una intervención pedagógica individualizada (Monclús, A, 2005).

Nuestras actividades de evaluación final son:

- Creando mapas conceptuales
- ¿Quién sabe más?

b) Evaluación de la enseñanza

Nivel				Razones
Selección de competencias				- -
Adecuación de objetivos				- -
Delimitación de contenidos				- -
Formulación de actividades, recursos y estrategias				- - -
Acomodación de actividades y criterios de evaluación				- - -
Adecuación al tiempo				- -
Propias competencias				- -
Atención a la diversidad				- -
Evaluación auténtica				- -
Relación con la comunidad educativa				- - -
Otros comentarios:				